

plaza pública, para la edición del 8 de julio de 1992

Encuestas electorales

El arte de ~~xxxix~~ engañar

miguel ángel granados chapa

En vísperas de las elecciones federales del año pasado, La Jornada publicó el resultado de cinco encuestas encargadas por el PRI a otros tantos empresas, que de modo ^{notorio} ~~ocioso~~ fueron presentadas en el "cabecero" de la información como independientes. La publicación provocó un pequeño escándalo ~~notorio~~ sobre todo por declaraciones vertidas al respecto por el doctor Miguel Basáñez. Este, a su vez, había dirigido ~~una~~ otra encuesta, con motivo de las elecciones locales de Michoacán en 1989, que ~~había~~ encargó La Jornada, y que también provocó resquemores.

Covarrubias y asociados, la agencia de investigación a quien La Jornada pidió la encuesta cuyos resultados ocuparon la información principal y el suplemento de anteayer, es una de las cinco a las que el PRI pidió el estudio de 1991. En esa misma coyuntura, su directora formó parte del grupo de observadores electorales que organizó Jorge Alcocer, y al que también pertenece Rodrigo Morales, uno de los colaboradores de este diario privilegiados con el conocimiento anticipado de la encuesta, pues pudo por ello publicar su artículo simultáneamente con el llamativo ^{contenido} ~~titular~~ principal del lunes 6.

Estos antecedentes ayudan a colocar en su sitio el asunto de esta encuesta en particular, el de tales sondeos en general, y el de su difusión a través de órganos periodísticos en vísperas de jornadas electorales especialmente difíciles. No sé si La Jornada encargó también un estudio semejante respecto de las elecciones de Chihuahua. En cambio, lo hizo El Nacional, y los resultados de su indagación, contrastados con la investigación de Covarrubias y Asociados en Michoacán parece confirmar las prefiguraciones que ya corren al respecto: el gobierno decidió que el PAN ganará en la entidad norteaña y el PRI, no el PRD, en la otra.

A estas alturas, las encuestas han entrado en una etapa de descrédito semejante al que los procesos electorales sufren en general. Personalmente creo



plaza pública/2

~~perfectamente~~ factible tomar el pulso a sectores de la sociedad sobre cuestiones determinadas. Los problemas técnicos de esa medición son ^m identificables y, si no son resolubles, se puede al menos aclarar ^{el modo en} que han podido adulterar los resultados. Asunto muy diverso, sin embargo, es el de las encuestas electorales en México, y su difusión. El sistema de partido dominante, partido de Estado, perturba por entero las actitudes de los ciudadanos. Es previsible que el interrogatorio sobre preferencias electorales, en vista de aquella circunstancia, contenga elementos que dificulta ^{dar crédito a} ~~los~~ resultados. Eso ocurre especialmente en elecciones que se anuncian competidas y conflictivas, que son las únicas por lo demás, donde interesa ^{intentar} ~~formular~~ encuestas, pues en el resto el resultado es muy anticipable.

La revista Nexos publicó ya una ^{sondeo} ~~encuesta~~ sobre Michoacán. ^{Uno} ~~Uno~~ de los miembros del consejo editorial de ese mensuario, Arnaldo Córdova, que coordina la campaña de Cristobal Arias, el candidato del PRD a la gubernatura, escribió una airada requisitoria contra el uso dado a la investigación. Luego, una presunta Sociedad de Ex Alumnos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de ~~México~~ de Monterrey en Michoacán, encargó presuntamente una encuesta sobre el mismo asunto, y la hizo publicar en El Norte, de la capital nuevoleonense, como inserción pagada. Luego, ^{la} plana correspondiente apareció en otros medios de difusión ~~atribuida~~ pero atribuyendo la indagación al diario regiomontano.

En un ejemplo de ética, ese diario publicó en su primera plana, el miércoles pasado, ^{una} ~~la siguiente~~ aclaración: ^{cuyo titular y primeros párrafos dicen:} "Atribuyen a El Norte una encuesta priísta. Una encuesta realizada por priístas, en que se favorece al candidato de ese partido a la gubernatura de Michoacán, está siendo distribuida dolosamente en distintos medios de comunicación al periódico El Norte."

"Utilizando un anuncio publicitario pagado por ellos mismos a página entera en la edición del del 23 de junio de El Norte, los priístas están insertando desplegados pagados en diarios de la ciudad de México y de Michoacán en la cual atribuyen la paternidad del estudio a este periódico regiomontano"

En medio de ese ambiente viciado, y no en la pulcritud de unas elecciones ^{de} ~~de~~ La Jornada y su publicación.

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

- Encuestas electorales
- El arte de engañar

En vísperas de las elecciones federales del año pasado, *La Jornada* publicó el resultado de cinco encuestas encargadas por el PRI a otras tantas empresas, que de modo notorio fueron presentadas en el *cabeceo* de la información como *independientes*. La publicación provocó un pequeño escándalo, sobre todo por declaraciones verti-

das al respecto por el doctor Miguel Basáñez. Este, a su vez, había dirigido otra encuesta, con motivo de las elecciones locales de Michoacán en 1989, que encargó *La Jornada*, y que también provocó resquemores.

Covarrubias y Asociados, la agencia de investigación a quien *La Jornada* pidió la encuesta cuyos resultados ocuparon la información principal y el suplemento de anteayer, es una de las cinco a las que el PRI pidió el estudio de 1991. En esa misma coyuntura, su directora formó parte del grupo de observadores electorales que organizó Jorge Alcocer, y al que también pertenece Rodrigo Morales, uno de los colaboradores de este diario privilegiados con el conocimiento anticipado de la encuesta, pues pudo por ello publicar su artículo simultáneamente con el llamativo contenido principal del lunes 6.

Estos antecedentes ayudan a colocar en su sitio el asunto de esta encuesta en particular,

el de tales sondeos en general, y el de su difusión a través de órganos periodísticos en vísperas de jornadas electorales especialmente difíciles.

No sé si *La Jornada* encargó también un estudio semejante respecto de las elecciones de Chihuahua. En cambio, lo hizo *El Nacional*, y los resultados de su indagación, contrastados con la investigación de Covarrubias y Asociados en Michoacán parecen confirmar las prefiguraciones que ya corren al respecto: el gobierno decidió que el PAN ganara en la entidad norteña y el PRI, no el PRD, en la otra.

A estas alturas, las encuestas han entrado en una etapa de descrédito semejante al que los procesos electorales sufren en general. Personalmente creo factible tomar el pulso a sectores de la sociedad sobre cuestiones determinadas. Los problemas técnicos de esa medición son identificables y, si no son resolubles, se puede al menos aclarar el modo en que han podido adulterar los resultados.

Asunto muy diverso, sin embargo, es el de las encuestas electorales en México, y su difusión. El sistema de partido dominante, partido de Estado, perturba por entero las actitudes de los ciudadanos. Es previsible que el interrogatorio sobre preferencias electorales, en vista de aquella circunstancia, contenga elementos que dificulta dar crédito a los resultados. Eso ocurre especialmente en elecciones que se anuncian competidas y conflictivas, que son las únicas, por lo demás, donde interesa intentar encuestas, pues en el resto el resultado es muy anticipable.

La revista *Nexos* publicó ya un sondeo sobre Michoacán. Uno de los miembros del consejo editorial de ese mensual, Arnaldo Córdova, que coordina la campaña de Cristóbal Arias, el candidato del PRD a la gubernatura, escribió una airada requisitoria contra el uso dado a la investigación. Luego, una presunta Sociedad de Ex Alumnos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey en Michoacán, encargó presuntamente una encuesta sobre el mismo

asunto, y la hizo publicar en *El Norte*, de la capital nuevoleonense, como inserción pagada. La plana correspondiente apareció en otros medios de difusión pero atribuyendo la indagación al diario regiomontano.

En un ejemplo de ética, ese diario publicó en su primera plana, el miércoles pasado, una aclaración cuyo titular y primeros párrafos dicen:

“Atribuyen a *El Norte* una encuesta priísta. Una encuesta realizada por priístas, en que se favorece al candidato de ese partido a la gubernatura de Michoacán, está siendo distribuida dolosamente en distintos medios de comunicación al periódico *El Norte*.”

“Utilizando un anuncio publicitario pagado por ellos mismos a página entera en la edición del 23 de junio de *El Norte*, los priístas están insertando desplegados pagados en diarios de la ciudad de México y de Michoacán en la cual atribuyen la paternidad del estudio a este periódico regiomontano”.